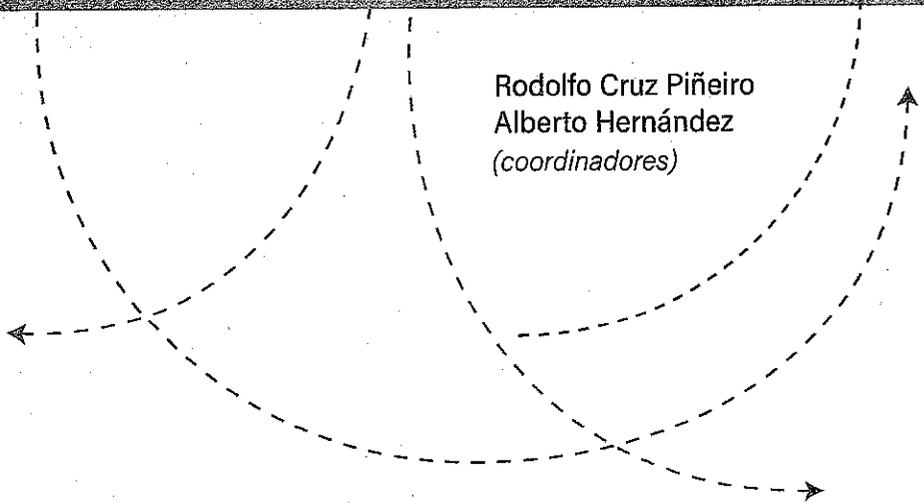


LA MIGRACIÓN DE RETORNO DE LOS MEXICANOS

Hacia una política de retorno de los migrantes mexicanos



Rodolfo Cruz Piñeiro
Alberto Hernández
(coordinadores)



La migración de retorno
de los mexicanos

Hacia una política de retorno
de los migrantes de México

Rodolfo Cruz Piñeiro
Alberto Hernández Hernández
(coordinadores)

La migración de retorno de los mexicanos : hacia una política de retorno de los migrantes de México / Rodolfo Cruz Piñeiro, Alberto Hernández Hernández, coordinadores. — Tijuana : El Colegio de la Frontera Norte, 2021.
320 pp. ; 21 cm

ISBN: 978-607-479-454-0

1. Migración de retorno — México. 2. Migración de retorno — México — Aspectos económicos. 3. Migración de retorno — México — Aspectos sociales. I. Cruz Piñeiro, Rodolfo. II. Hernández H., Alberto (Hernández Hernández).

JV 7405 M5 2021

Esta publicación fue sometida a un proceso de dictaminación doble ciego por pares académicos externos a El Colef, de acuerdo con las normas editoriales vigentes en esta institución.

Primera edición, 29 de diciembre de 2021

D. R. © 2021 El Colegio de la Frontera Norte, A. C.
Carretera escénica Tijuana-Ensenada km 18.5
San Antonio del Mar, 22560
Tijuana, Baja California, México
www.colef.mx

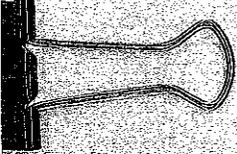
ISBN: 978-607-479-454-0

Coordinación editorial: Érika Moreno Páez
Corrección: Editorial Albatros, S. A.
Formación: David Ricardo
Diseño de cubierta: Larissa Posada
Última lectura: Néstor Robles
Lectura de control: Efrén Calleja, Guillermo Romero,
Estefanía Amaro López

Impreso en México/Printed in Mexico

Índice

Introducción	9
CONTEXTO DE LA MIGRACIÓN DE RETORNO DE LOS MEXICANOS	
Retorno de mexicanos desde Estados Unidos a más de una década de la crisis económica de 2008 <i>Luis Enrique Calva Sánchez</i>	19
Reinserción y asimilación económica de los migrantes internacionales de retorno en México <i>Pedro Paulo Orraca Romano y Ramón Medina Sánchez</i>	47
Hacia una política integral para la atención de la población en retorno <i>Rafael Alonso Hernández López y Rodolfo Cruz Piñeiro</i>	75
NORMATIVIDAD DE LA MIGRACIÓN DE RETORNO EN MÉXICO A NIVEL NACIONAL Y LOCAL	
Normatividad federal y migración de retorno en México <i>Ernesto Rodríguez Chávez, Salvador D. Cobo Quintero y Julio C. Díaz Calderón</i>	109
Legislación y políticas hacia la migración de retorno en las entidades federativas. Análisis de la normatividad vigente a nivel estatal en materia de migración de retorno <i>Gabriela Zamora Carmona y Luis Eduardo Zavala de Alba</i>	153



Reinserción y asimilación económica de los migrantes internacionales de retorno en México

Pedro Paulo Orraca Romano / Ramón Medina Sánchez

Introducción

La migración internacional y el retorno al lugar de origen representan dos fenómenos que se encuentran interrelacionados y que han tenido una gran tradición entre la población mexicana. Históricamente y hasta la década de 1960, la migración de mexicanos hacia Estados Unidos se caracterizaba por ser circular, debido a la contratación de fuerza laboral de carácter temporal; no obstante, a partir de 1970, esta dinámica se modificó y los migrantes comenzaron a considerar la emigración de forma permanente, motivados en parte por cambios demográficos, económicos y políticos en México y Estados Unidos. De este modo, en la actualidad se sigue observando un cambio, determinado principalmente por menores flujos de emigrantes y una mayor presencia del retorno (Canales, 2012).

Si bien, a lo largo de los años, México se ha distinguido por su amplia trayectoria migrante, en las últimas décadas los flujos de retorno hacia el país han presentado un incremento gradual y notable. Lo anterior se debe en cierta medida a la escasez de trabajo en Estados Unidos, producto de la crisis económica de finales de la primera década de 2000, la cual incluso llegó a revertir la tendencia tradicional al presentarse un saldo migratorio cercano a cero

durante el período 2005-2010 (Canales y Meza, 2016; Villareal, 2014). De manera adicional, destaca el aumento en el número de deportaciones de la población indocumentada y el creciente endurecimiento de las políticas migratorias por parte del gobierno estadounidense (Mendoza, 2013).

El retorno como un fenómeno migratorio se puede dar a través de dos vías, principalmente: por un lado, se encuentran los migrantes que retornan a su país de origen por voluntad propia y, por otro, la población que regresa tras un proceso de deportación. En ambas categorías los retornados presentan una compleja heterogeneidad en cuanto a su perfil socioeconómico, con diversos niveles educativos, capacidades y destrezas adquiridas durante su experiencia migratoria, que pueden tener un impacto significativo al momento de su reincorporación al mercado laboral mexicano.

En este sentido el presente estudio busca contribuir a las publicaciones que analizan la migración internacional de retorno, al examinar el desempeño laboral en México de la población con estas características proveniente de Estados Unidos durante su proceso de reinserción económica. De manera específica se estudia a los migrantes de retorno que residían en Estados Unidos durante sus primeros cuatro trimestres en México, al año de haber retornado y a cinco años de su regreso, señalando las diferencias entre los que regresaron al país de forma voluntaria y quienes fueron deportados por autoridades estadounidenses, permitiendo dimensionar la participación de los retornados en el mercado laboral nacional y evaluar su desempeño en distintas etapas de dicho proceso.

El capítulo se divide en cinco apartados adicionales a esta introducción: revisión de la literatura, tanto teórica como empírica sobre migración internacional de retorno; una breve descripción de las bases de datos utilizadas en el análisis empírico, donde se presentan las características socioeconómicas de la población retornada; metodología econométrica; resultados y conclusiones.

Teoría y revisión de la literatura

Teoría

De acuerdo con Massey (1987), la migración internacional es un proceso de alta complejidad compuesto por tres fases: la partida, el establecimiento y, en ocasiones, el retorno. Este último elemento se ha caracterizado por ser un proceso de naturaleza multidimensional, cuyo estudio se ha abordado desde varios enfoques debido a la falta de una teoría unificadora (Jáuregui y Recaño, 2014). Ante la presencia de este fenómeno se han generado una serie de planteamientos que, desde distintas ópticas, analizan a los migrantes, sus características y contexto para comprender los determinantes principales que motivan un eventual retorno al lugar de origen.

Las razones para retornar pueden ser diversas y, en este sentido, responden a situaciones específicas. Al respecto, Cerase (1974) propone distintos tipos de motivaciones entre los migrantes para regresar a su país, como el «retorno por fracaso», que se caracteriza por la falta de integración exitosa en el extranjero, mientras que el «retorno por conservadurismo» señala que el migrante mantiene una expectativa en el retorno voluntario, con la finalidad de invertir en bienes que contribuyan a establecerse y hacer frente a las adversidades que le hicieron emigrar. En cuanto al «retorno por retiro» se le considera como la parte última de la vida laboral del migrante, donde al momento de retirarse es posible retornar con el objetivo de pasar la vejez en el lugar de origen; por último, el «retorno por innovación» se centra en que estos trabajadores regresan con el propósito de aprovechar las habilidades adquiridas durante su estancia.

Entre los diversos enfoques teóricos se encuentra el de la perspectiva de redes sociales, donde se expone que las relaciones entre individuos funcionan como un determinante que permite a los migrantes moverse de su lugar de origen al punto de destino, y viceversa. De acuerdo con Rivera (2013), contar con el suficiente capital social, ya sea al momento de partir o de retornar, incrementa la probabilidad

de que estos lazos representen una ventaja considerable, debido a que este tipo de estructuras pueden coadyuvar a generar una dinámica de pronta y mejor integración en las actividades económicas. Así mismo, se puede señalar la propuesta del enfoque estructural de la migración. Cassarino (2004) argumenta que la elección de permanencia en el lugar de destino o la consideración del retorno se encuentra influenciada por una serie de factores institucionales, así como por el contexto prevaleciente en el país receptor y de origen.

Referente a la literatura económica destacan dos planteamientos que ofrecen conclusiones distintas en respuesta a este fenómeno. A nivel general, en la teoría neoclásica, la migración se percibe como un suceso derivado a partir de las diferencias salariales existentes entre diversas zonas geográficas (Harris y Todaro, 1970), las cuales cumplen un papel fundamental en el análisis costo-beneficio que realizan los individuos para determinar su movilidad hacia las zonas con mayores niveles de remuneración (Lewis, 1954). Bajo esta lógica, el desplazamiento se concibe como una intención racional de maximizar los ingresos de forma definitiva, ya que las personas se dirigirán a las localidades o industrias donde puedan obtener los mayores beneficios según sus capacidades y destrezas (Sjaastad, 1962; Todaro, 1969).

En cuanto a la migración de retorno, dicha teoría plantea que permanecer en el lugar de destino o regresar al lugar de origen deviene de una decisión que también se encuentra basada en la ponderación de los costos futuros (Sjaastad, 1962); así, tener información errónea al momento de partida, desempleo o ingresos menores a los esperados suele convertirse en el porqué de los migrantes que prefieren retornar. En este sentido, el incumplimiento de dichas expectativas coloca a los individuos en una situación que es percibida como fracaso, ya que no pudieron lograr sus objetivos iniciales (Borjas y Bratsberg, 1996).

Por su parte, la nueva economía de la migración laboral considera que la migración es un fenómeno que surge como una respuesta

temporal a las fallas del mercado (Stark, 1991). Además, la decisión de desplazamiento no se basa únicamente en la intención de maximizar la utilidad individual, sino que es el producto de una estrategia que se realiza conjuntamente entre los miembros del hogar y cuyo propósito final, una vez cumplidas sus metas, es el de regresar a su lugar de origen (Piore, 1979). En este aspecto, y en contraste con la teoría neoclásica, desde esta perspectiva no se visualiza al retorno como un fracaso, sino como un objetivo. Si bien, la duración de la estancia no se considera definitiva, se debe señalar que el tiempo de permanencia fuera del lugar de origen suele estar en función de los fines de cada hogar. Para Haas, Fokkema y Fassi (2015) las motivaciones para migrar pueden ser diversas, como el incremento del ingreso familiar, acumulación de capital humano y ahorro (para posteriormente realizar inversiones), entre otras.

Revisión de la literatura

La literatura empírica que examina la reinserción laboral de los migrantes internacionales de retorno ha encontrado que, al volver a México, su desempeño económico es variado y depende, en gran medida, de sus circunstancias sociales y económicas antes, durante y después de su migración (Wassink y Hagan, 2018).

Cobo, Giorguli y Alba (2010) observan que los retornados experimentan una movilidad laboral ascendente y descendente, según el contexto y las características de su viaje. Hagan y Wassink (2016) encuentran que algunos retornados, de manera particular aquellos mayores de 40 años, los que fueron deportados o no planearon su regreso, suelen enfrentar situaciones laborales precarias tras su retorno a México; sin embargo, quienes adquirieron habilidades fácilmente transferibles de un país a otro (por ejemplo, trabajos en metalistería o reparación de automóviles) y tienen el capital necesario, pueden acceder a mejores oportunidades económicas a través del establecimiento de su propio negocio. También se ha observado que la migración internacional tardía en el ciclo laboral

de los trabajadores suele estar relacionada con su marginación en el mercado de trabajo mexicano previo a su migración (Wassink y Hagan, 2018). Dicho de otro modo, los migrantes de mayor edad normalmente experimentaron marginación laboral antes de migrar, lo que sugiere una mayor probabilidad de marginación laboral al momento de su retorno.

Por su parte, Campos-Vázquez y Lara (2012) muestran la existencia de una prima salarial vinculada al retorno, donde el salario que obtienen los retornados al volver es mayor al que habrían obtenido si nunca hubieran emigrado. Los autores argumentan que esto ocurre porque, durante su estancia fuera del país, los migrantes incrementan sus niveles de capital humano o acumulan ahorros, los cuales invierten en actividades productivas al regresar a México; aunque los resultados varían de manera importante en cada período.

En 1990, la selección de los migrantes respecto al salario fue ligeramente positiva, y en 2010, la selección fue negativa. Li (2018) encuentra que la experiencia migratoria incrementa las ganancias en el país de origen, siempre y cuando la migración haya sido lo suficientemente larga e ininterrumpida. En cambio, Masferrer y Roberts (2012) exponen que, si bien el haber migrado propicia una serie de habilidades que pueden ser redituables en el mercado laboral mexicano (como el aprendizaje y dominio del idioma inglés), los retornados enfrentan una serie de desventajas debido a que el tiempo transcurrido fuera del país debilita sus redes laborales. Anguiano-Téllez, Cruz-Piñeiro y Garbey-Burey (2013) observan que tanto la migración inicial como el retorno no necesariamente mejoran la situación económica de estos individuos, sino que el éxito de su reinserción depende en gran parte de su capital humano, los recursos que obtuvieron en el país de destino, la situación económica y el mercado laboral en su localidad de origen.

Las transformaciones que ha experimentado la economía y el mercado laboral mexicano en los últimos años han influido sobre el desempeño de la población migrante de retorno. Parrado y Gutiérrez (2016), con base en información censal de 1990 a 2010,

examinan cómo ha cambiado la incorporación en el mercado laboral de los retornados provenientes de Estados Unidos. El estudio muestra que la naturaleza menos voluntaria del retorno en las últimas décadas ha dado lugar a mayores propensiones al empleo, menores actividades empresariales y un deterioro en los salarios de los retornados. Así mismo, destaca la heterogeneidad en el flujo de los migrantes de retorno, donde su mal desempeño en el mercado laboral se concentra entre la población asalariada; de manera contraria, el menor flujo de aquellos que incurren en actividades empresariales continúa experimentando perfiles positivos de empleo e ingresos.

Gutiérrez (2019) observa que, respecto a los no migrantes y migrantes internos, entre 2000 y 2010 la reducción de ingresos de los retornados fue producto del cambio en sus características sociodemográficas, ocupaciones y una mayor participación en el sector informal. Se argumenta que el retorno en contextos involuntarios restringe considerablemente las oportunidades laborales. Denier y Masferrer (2020) analizan cómo varía a nivel regional la incorporación económica de los migrantes de retorno. Haciendo uso de datos censales de 2000 a 2015, se observa que los ingresos relativos de las cohortes recientes de retornados son más bajos que los obtenidos por las cohortes anteriores. Destaca que el declive es mayor entre los migrantes que se establecen en las regiones no tradicionales del norte, sur/sureste y centro de México.

Los estudios anteriores reflejan la gran heterogeneidad que existe entre las experiencias de los retornados al momento de su regreso a México. Además, si bien existe evidencia sobre cómo ha cambiado el proceso de incorporación laboral de la población migrante de retorno en los últimos años o cómo varía este fenómeno a nivel regional, no se sabe con precisión cómo difiere la reinserción laboral de los retornados según el tiempo transcurrido desde su arribo a México o si su retorno al país fue voluntario o producto de una deportación. En los siguientes apartados se intentará proporcionar respuestas a estas preguntas.

*Datos y estadística descriptiva**Datos*

En el presente estudio se hizo uso de la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (Enadid) 2018 y la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) del primer trimestre de 2015 al cuarto trimestre de 2018, ambas recolectadas por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi). La Enadid, levantada del 13 de agosto al 5 de octubre de 2018, tiene como objetivo proporcionar información relacionada con la dinámica demográfica de México, así como otros temas referentes a la población y los hogares del país. A diferencia de la Encuesta Intercensal 2015, que únicamente identifica a la población migrante de retorno que hace cinco años residía en Estados Unidos, la Enadid capta a los retornados que vivían en Estados Unidos entre uno y cinco años previos a la entrevista, por lo que se puede diferenciar a los migrantes de retorno de acuerdo con el tiempo transcurrido desde que volvieron a México. Además, permite distinguir a la población retornada según los motivos de su retorno, con el fin de señalar también a los que regresaron a México por voluntad propia y a los que fueron deportados por autoridades estadounidenses.

Cabe destacar que se clasifica como retornados voluntarios a los individuos que dejaron de vivir en Estados Unidos por búsqueda o cambio de trabajo, estudios, desastres naturales, casamiento o unión, inseguridad pública, violencia, reunirse con la familia u otra causa.

Por su parte, la ENOE es una encuesta laboral trimestral que se realiza en los hogares mexicanos, la cual recaba información sobre las características socioeconómicas de la población, como son la edad, sexo, escolaridad, su participación en la fuerza laboral, ingresos laborales, horas trabajadas, entre otras. Es un panel rotativo, donde los residentes de cada vivienda son entrevistados por cinco trimestres consecutivos. A partir del segundo trimestre se les pregunta si existen nuevos residentes y su lugar de procedencia; si se da esta situación y éstos reportan que anteriormente se encontra-

ban en otro país, son clasificados como migrantes internacionales de retorno, lo cual implica que pueden ser observados durante máximo cuatro trimestres. Por lo que, al registrar a los retornados en distintos períodos, la encuesta permite estudiar su proceso de reinserción laboral a corto plazo tras su regreso a México.¹

Si bien éstas son algunas de las fortalezas de la Enadid y la ENOE, las encuestas también presentan una serie de limitaciones respecto a la Encuesta Intercensal 2015. En el caso de la Enadid 2018, no incluye información sobre el ingreso o la ocupación del trabajador. Además, el tamaño relativamente pequeño de la muestra dificulta el análisis regional y no permite examinar de manera robusta a distintos subgrupos poblacionales.

En el caso de la ENOE, la encuesta presenta dos limitaciones importantes. Primera, dado que en el primer trimestre en que los hogares nuevos son encuestados resulta imposible detectar a los residentes recientes, las encuestas no captan información sobre noveles integrantes para cerca de 20 por ciento de los hogares. Segunda, puesto que sólo se puede identificar a los retornados que se incorporan a domicilios ya establecidos, no es posible registrar a aquellos que conforman nuevos hogares porque no están incluidos en la muestra.² Esto implica que los retornados captados en la ENOE constituyen una muestra autoseleccionada, y probablemente no representativa, de la población migrante con estas características.³ Por lo tanto, si

¹ Si bien la ENOE no presenta información sobre el país de procedencia de los retornados, la Encuesta Intercensal 2015 arrojó que, durante el período 2010-2015, de 466 464 migrantes internacionales de retorno nacidos en México que llegaron al país, 94.9 por ciento provenía de Estados Unidos.

² De acuerdo con la Enadid 2018, 19.4 por ciento de los hogares con migrantes de retorno están constituidos enteramente por retornados, incluyendo 13.9 por ciento de hogares donde vive una sola persona. Estos migrantes de retorno no son captados en la ENOE.

³ Por ejemplo, el bajo nivel de ingresos de los retornados observado a lo largo de su proceso de reinserción laboral puede estar reflejando que aquellos migrantes de retorno instalados en hogares ya establecidos son los que presentan el peor desempeño económico u obtienen los menores ingresos. Es posible que

bien la encuesta proporciona información valiosa sobre el proceso de reinserción laboral de los retornados, al momento de interpretar los hallazgos, es importante recordar que los migrantes de retorno captados en la ENOE constituyen un grupo particular.

Estadística descriptiva

Para dimensionar el tamaño de la población retornada, en el cuadro 1 se muestra que entre 2013 y 2018 regresaron al país 301 044 mexicanos que anteriormente residían en Estados Unidos. De éstos, 245 616 (81.6 %) tornaron a México de manera voluntaria, mientras que 55 428 (18.4 %) fueron deportados. Al mismo tiempo, 239 342 (79.5 %) de los migrantes internacionales de retorno eran hombres y 61 702 (20.5 %) mujeres. Se observa también que 131 969 (43.8 %) de los retornados volvieron a México durante los últimos 12 meses.

Cuadro 1. Mexicanos que anteriormente residían en Estados Unidos, 2018

Motivo de retorno	Hombres	Mujeres	Total
<i>Residía en Estados Unidos hace un año</i>			
Voluntario	77 025	33 876	110 901
Deportados	19 636	1 432	21 068
<i>Total</i>	<i>96 661</i>	<i>35 308</i>	<i>131 969</i>
<i>Residía en Estados Unidos hace 5 años</i>			
Voluntario	187 275	58 341	245 616
Deportados	52 067	3 361	55 428
<i>Total</i>	<i>239 342</i>	<i>61 702</i>	<i>301 044</i>

Fuente: Elaboración propia con base en el Inegi (2018).

los retornados más exitosos dejen estos hogares a medida que se reincorporan al mercado mexicano o que desde un inicio se establezcan en nuevos hogares.

En el cuadro 2 se presentan las características socioeconómicas de la población retornada de acuerdo con el tiempo transcurrido desde su regreso a México y el motivo de su retorno, o sea, si volvieron de manera voluntaria o deportados.⁴ Por un lado, al examinar a los individuos en relación con el tiempo transcurrido desde que volvieron a México se observó que, respecto a aquellos que hace cinco años residían en Estados Unidos —mismos quienes llegaron al país durante el último año— tuvieron una menor participación en la población económicamente activa (en adelante PEA), con bajas tasas de ocupación hay valoraciones altas de desempleo; con menores niveles de acceso a servicios de seguridad social y de salud a través del Seguro Popular, crece la participación laboral como asalariados y disminuye el autoempleo. Además, sus fuentes de ingreso dependían, en ocasiones, del trabajo, las remesas externas y los programas sociales, pero principalmente de las remesas internas.

Cuadro 2. Características socioeconómicas de retornados a mediano plazo (porcentajes)

Variable	En Estados Unidos hace un año		En Estados Unidos hace cinco años	
	Voluntario	Deportados	Voluntario	Deportados
Edad	38.4	37.8	40.3	38.9
Hombre	73.4	94.5	77.7	93.9
Jefe del hogar	54.7	42.3	62.9	52.4
Casado	41.1	26	41.6	17.1

(continúa)

⁴ El muestreo utilizado se limita a personas nacidas en México, de entre 18 y 65 años.

(continuación)

Variable	En Estados Unidos hace un año		En Estados Unidos hace cinco años	
	Voluntario	Deportados	Voluntario	Deportados
<i>Escolaridad</i>				
Ninguno	3.1	2	2.9	2.3
Primaria	29.1	34.7	28.8	28.1
Secundaria	30.6	37.7	36	29.9
Preparatoria	20.6	22	19.9	26.4
Universidad	16.6	3.5	12.4	3.3
<i>Participación laboral y servicios de salud</i>				
Pertenece a la PEA	71.4	84	78.8	85.4
Trabaja	69	74.1	77.3	81.9
Desocupado	3.4	11.8	2	4.1
Seguridad social	19.4	14.2	20.4	21.5
Seguro Popular	33.3	22	37.2	28.7
<i>Posición en la ocupación</i>				
Asalariado	63.8	73.5	55.2	67.6
Autoempleado	32.4	19.1	38.6	29.6
Empleador	0.3	0	3.4	0
<i>Fuentes de ingreso</i>				
Trabajo	56.6	65.2	67.3	76
Remesas internas	3.4	9.5	2	3
Remesas externas	8.6	6.8	9.6	9.3
Programas sociales	0.6	0	1.7	0.3

*(continúa)**(continuación)*

Variable	En Estados Unidos hace un año		En Estados Unidos hace cinco años	
	Voluntario	Deportados	Voluntario	Deportados
N (sin factor de expansión)	346	78	763	217
N (con factor de expansión)	96 192	20 261	217 442	55 015

Nota 1: Se considera a individuos de entre 18 y 65 años nacidos en México.*Nota 2:* Escolaridad incluye posgrado.*Nota 3:* Asalariado incluye a empleados, obreros y jornaleros o peones.*Nota 4:* Cifras calculadas utilizando factores de expansión.*Fuente:* Elaboración propia con base en el Inegi (2018).

Por otro lado, al analizar a los individuos según el motivo de su regreso a México se observa que, respecto a los que fueron deportados, los retornados por voluntad propia son ligeramente mayores y tienen más años de escolaridad, con especial presencia de mujeres, jefes del hogar y casados, de los cuales un pequeño porcentaje pertenece a la PEA y trabaja, presenta menos desempleo y mejor acceso a servicios de seguridad social y de salud por medio del Seguro Popular. También, son menos propensos a trabajar como asalariados y prefieren hacerlo por cuenta propia. En cuanto a sus fuentes de ingreso, dependen en menor grado del trabajo y de remesas internas, pero en mayor medida de remesas externas y programas sociales.

Lo anterior muestra que existen fuertes diferencias en la reinserción laboral de los retornados de acuerdo con el tiempo transcurrido desde su regreso a México, donde a medida que se alejan de su fecha de retorno se reintegran cada vez más al mercado laboral nacional y mejoran su desempeño económico. De igual manera, las características socioeconómicas de los retornados voluntarios y deportados difieren de manera considerable.

Por ejemplo, el que un menor porcentaje de los retornados voluntarios formen parte de la PEA puede estar captando que traen

consigo mayores ahorros, los cuales les permiten posponer su reinserción al mercado laboral mexicano. De igual forma, las mayores tasas de participación en el autoempleo y como empleadores reflejan posiblemente que los retornados voluntarios lo hicieron con el objetivo de emprender un negocio, mientras que, en el caso de los deportados, su regreso fue inesperado. La literatura internacional ha encontrado que mientras más grande es el ahorro acumulado durante la experiencia migratoria, mayor es la probabilidad de que, al regresar a su país de origen, los retornados se dediquen a emprender un negocio o incurran en actividades de autoempleo (Dustmann y Kirchkamp, 2002).

Con base en cálculos propios e información del Proyecto de Migración Mexicana 161 (MMP, por sus siglas en inglés), iniciativa de colaboración entre investigadores de la Universidad de Princeton y la Universidad de Guadalajara, se observa que los migrantes de retorno al volver a México cuentan con ahorros que en promedio ascienden a 903.1 dólares (18 152.3 pesos).⁵ Entre los hogares que reciben remesas internacionales esto constituye un monto significativo, que en la media representa 139.1 por ciento de su ingreso mensual; sin embargo, el ahorro acumulado de quienes regresan varía significativamente entre los hogares: 39.5 por ciento de los retornados reporta que no trae consigo ahorros; 16.3 por ciento regresa con ahorros de entre 1 y 300 dólares; 14.6 por ciento ahorra entre 301 y 900 dólares; 11.9 por ciento entre 901 y 1 500 dólares; 10.9 por ciento entre 1 500 y 3 000 dólares, y 6.8 por ciento vuelve con ahorros mayores a 3 000 dólares (MMP, 2017).

Finalmente, los menores niveles de participación en el sector formal pueden estar captando la falta de documentos de identidad o una estigmatización de la población deportada, lo cual a menudo dificulta e incluso imposibilita su inserción en el sector formal de la economía (Velasco y Coubès, 2013).

⁵ Cálculo hecho con base en información del Banco de México (2019), utilizando el tipo de cambio vigente en septiembre de 2019 de 20.1 pesos por dólar.

Metodología

A continuación, se describen los modelos empíricos utilizados para analizar el proceso de reinserción económica de los migrantes internacionales de retorno. Inicialmente se estimaron una serie de modelos probit para analizar cómo el haber regresado a México durante el último año o últimos cinco años, ya sea voluntariamente o por deportación, se asocia con la probabilidad de trabajar o de estar desempleado. Los modelos se definen de la siguiente manera:

$$\Pr (y_i = 1 | X_i, Z_i, \delta) = \Phi(X_i\beta + Z_i\gamma + \delta) \quad (1)$$

Donde $\Phi(\cdot)$ representa la función de distribución acumulativa para la distribución normal estándar. En el primer modelo, la variable dependiente y_i toma el valor de 1 si el individuo trabaja y 0 si no lo hace; en el segundo modelo y_i toma el valor de 1 si el individuo está desempleado y 0 si está ocupado. El vector X_i está integrado por una serie de variables a nivel individual que, se presume, influyen sobre la probabilidad de trabajar. Entre éstas se incluyen la edad, la edad al cuadrado y una serie de variables dicotómicas que denotan el género, si el individuo es el jefe del hogar, estado civil, máximo grado de estudios obtenido y si la persona recibe ingresos por remesas internas o externas.

En una primera especificación, el vector Z_i está integrado por dos variables dicotómicas: una que indica si hace un año el individuo radicaba en Estados Unidos y otra que denota si éste era el caso hace cinco años. En una segunda especificación, Z_i está compuesto por cuatro variables dicotómicas: si hace un año la persona residía en Estados Unidos y retornó a México de manera voluntaria; si en el último año retornó al país porque fue deportado; si hace cinco años radicaba en Estados Unidos y retornó a México de manera voluntaria; y si durante los últimos cinco años retornó al país a causa de una deportación. Cuando el evento no ocurre, las variables toman el

valor de 0. Por último, el vector δ_r contiene una serie de controles que indican la entidad federativa de residencia del individuo.

Para facilitar la interpretación de los resultados se presentan los efectos marginales (en las medias) de los modelos probit estimados con base en la ecuación (1). De manera específica, el efecto para Z_k está dado por:

$$\frac{\partial \Pr(y_i = 1 | X_i, Z_i, \delta_r)}{\partial Z_k} = \frac{\partial \Phi(X_i\beta + Z_i\gamma + \delta_r)}{\partial Z_k} = \Phi(X_i\beta + Z_i\gamma + \delta_r) \times \gamma_k \quad (2)$$

Donde $\Phi(\cdot)$ representa la función de densidad de probabilidad para la distribución normal estándar y, en comparación con el primer modelo, y_i toma el valor de 1 si el individuo está desempleado y 0 si está ocupado; además, γ_k es el coeficiente asociado con la variable Z_k . Este modelo demuestra que los efectos marginales obtenidos captan los efectos de variaciones pequeñas o infinitesimales en la variable de control Z_k sobre la probabilidad de que el evento y_i ocurra.

También se estimaron una serie de modelos por el método de mínimos cuadrados ordinarios (en adelante MCO) para analizar el proceso de reinserción económica de los retornados en el corto plazo, o sea, durante los primeros cuatro trimestres de su regreso a México. Esos modelos se basan en la siguiente ecuación:

$$y_{it} = 1 (\alpha \times \text{trimestres}_{it}) + W_{it}\lambda + T_t + \delta_r + \varepsilon_{it} \quad (3)$$

Donde en el primer modelo, calculado con base en todos los migrantes internacionales de retorno, y_{it} es una variable binaria que toma el valor de 1 si el individuo i en el período t trabaja, y 0 si no lo hace; en el segundo modelo, estimado utilizando a los retornados ocupados, y_i denota el número de horas trabajadas por semana y; en el tercer modelo, calculado con base en los retornados que reportan ingresos positivos, y_i representa el ingreso mensual. Respecto a las variables de control, trimestres_{it} indica el número de

trimestres transcurridos desde que el migrante retornó a México; W_{it} es un vector de variables a nivel individual que incluye la edad, la edad al cuadrado, años de escolaridad y una serie de variables dicotómicas que indican si el individuo es hombre, jefe del hogar, está casado, tiene acceso a seguridad social, es asalariado y, finalmente, si es empleador; T_t indica el trimestre en el que el individuo fue entrevistado; δ_r es un vector que expresa la entidad federativa de residencia, y ε_{it} es un error aleatorio. Para controlar por problemas de heterocedasticidad, sobre todo en los casos cuando y_i es continua, las regresiones se estimaron utilizando errores estándar robustos basados en White (1980).⁶

Resultados

En el cuadro 3 se muestran los efectos marginales del modelo probit presentado en la ecuación (1), donde se examina la relación entre ser retornado y la probabilidad de trabajar y de estar desempleado.

Cuadro 3. Modelo probit sobre la probabilidad de trabajar y estar desempleado a mediano plazo

Variable	(1)	(2)	(3)	(4)
	Empleado		Desempleado	
Residía en Estados Unidos hace 1 año	-0.105***		0.016***	
	(0.025)		(0.005)	
Voluntario		-0.012		0.010***
		(0.009)		(0.002)
Deportado		-0.116*		0.035***

(continúa)

⁶ En el análisis empírico llevado a cabo con la Enadid 2018, se tienen 424 y 980 observaciones de mexicanos que hace un año y hace cinco años vivían en Estados Unidos, respectivamente. En el análisis llevado a cabo con la ENOE, se tienen 444 observaciones de mexicanos retornados, de los cuales 292 trabajan.

(continuación)

Variable	(1)	(2)	(3)	(4)
	Empleado		Desempleado	
Deportado		(0.063)		(0.010)
Residía en Estados Unidos hace 5 años	-0.041 *		0.006	
	(0.018)		(0.004)	
Voluntario		-0.006		0.001
		(0.006)		(0.002)
Deportado		-0.021		-0.001
		(0.041)		(0.008)
Controles a nivel individual	Sí	Sí	Sí	Sí
Efectos fijos estatales	Sí	Sí	Sí	Sí
Pseudo R2	0.194	0.194	0.061	0.062
N (sin factor de expansión)	231 519	231 519	155 930	155 930

Nota 1: *p<0.10; **p<0.05; ***p<0.01. Errores estándar señalados entre paréntesis.

Nota 2: Columnas 1 y 2 incluyen a todos los individuos de entre 18 y 65 años nacidos en México.

Nota 3: Columnas 3 y 4 a quienes pertenecen a la PEA.

Nota 4: Controles a nivel individual incluyen edad, edad al cuadrado y las siguientes variables dicotómicas: sexo, si es jefe del hogar, casado, máximo nivel de estudios, recepción de remesas domésticas y recepción de remesas extranjeras.

Fuente: Elaboración propia con base en el Inegi (2018).

En la columna 1 del cuadro 3 se muestra que haber residido en Estados Unidos un año previo a ser encuestado se asocia con una reducción de 10.5 puntos porcentuales en la probabilidad de trabajar ($p<0.01$); mientras que haberlo hecho cinco años antes, una reducción de 4.1 puntos porcentuales ($p<0.10$). Al desglosar los resultados según el motivo de su regreso, la columna 2 muestra que, en el caso de los retornados voluntarios que tienen menos de un año en México, haber vivido en la Unión Americana no influye sobre la probabilidad de trabajar. De manera contraria, haber regresado a causa de una deportación se asocia con una disminución de 11.6 puntos porcentuales ($p<0.10$). De manera adicional, entre los que retornaron durante los últimos cinco años no se observa efecto alguno sobre la probabilidad de trabajar según el motivo de su regreso.

Las columnas 3 y 4 examinan cómo el ser retornado se asocia con estar desempleado. Por un lado, la 3 muestra que haber residido en Estados Unidos un año previo a la entrevista se relaciona con un incremento de 1.6 puntos porcentuales en la probabilidad de estar desempleado ($p<0.01$). Sin embargo, entre los individuos que regresaron a México durante los últimos cinco años, no se observa efecto alguno. En cuanto a los retornados que volvieron de manera voluntaria durante el último año, la 4 muestra que esto se asocia con el incremento de un punto porcentual en la probabilidad de estar desocupado ($p<0.01$), en tanto en los deportados la cifra asciende a 3.5 puntos porcentuales ($p<0.01$).

Para dimensionar estos efectos, cabe destacar que a finales de 2018 la tasa de desempleo en México se ubicó en 3.6 por ciento. Un incremento de 1.6 puntos porcentuales en la probabilidad de estar desempleado implica que, en promedio, los retornados tienen una tasa de desocupación de 44.4 por ciento mayor a la de los no migrantes, cifra que desciende a 27.8 por ciento entre aquellos que lo hicieron de manera voluntaria, y asciende a 97.2 por

ciento para los deportados. Por otro lado, a cinco años de haber vuelto a México, el ser migrante de retorno no está relacionado con la probabilidad de estar desempleado, independientemente de que se haya regresado por voluntad propia o deportación.

En resumen, estos resultados sugieren que, en el corto plazo, los retornados enfrentan fuertes restricciones que dificultan su reinserción al mercado laboral nacional. Sin embargo, en el mediano y largo plazo presentan un desempeño similar al observado entre los no migrantes, pero con menores niveles de participación laboral. Ante esto, resulta pertinente analizar con mayor detalle qué ocurre con los migrantes internacionales de retorno durante los primeros 12 meses de su regreso a México.

En el cuadro 4 se presenta información sobre el proceso de reinserción económica de los retornados en el corto plazo.⁷ Primero, se observa que del primer al cuarto trimestre de su regreso a México la tasa de participación laboral de ellos se incrementa gradualmente, al pasar de 51.1 a 71.7 por ciento. Segundo, entre los retornados ocupados no se observa un aumento en el número de horas laboradas en este período, dado que en promedio trabajan 38.7 horas por semana durante el primer trimestre, mientras que para el cuarto esta cifra desciende a 38 horas. Tercero, el ingreso mensual presenta un ligero crecimiento durante el primer año, al pasar de 3 716.4 pesos a 4 298.6 del primer al cuarto trimestre. Por último, la tasa de desempleo presenta una reducción considerable al transitar de 15 por ciento en el primer trimestre de su regreso a 4.9 durante el cuarto. Los resultados muestran claramente cómo los retornados pasan por un proceso de reinserción económica.

⁷ La ENOE no permite identificar a los migrantes internacionales de retorno de acuerdo con el motivo de su regreso a México.

Cuadro 4. Reinserción económica de los migrantes de retorno a corto plazo

Variable	Trimestres transcurridos desde su retorno a México			
	I	II	III	IV
Trabajan (%)	51.1	59.7	71.4	71.7
Desempleados (%)	15	7.5	4	4.9
	<i>Horas trabajadas</i>			
Todos (%)	19.8	25.7	26.7	27.3
Ocupados (%)	38.7	43.1	37.4	38
Ingreso mensual	3 716.4	4 404.5	4 159	4 298.6

Nota 1: Este cuadro incluye a individuos de entre 18 y 65 años nacidos en México.

Nota 2: El Ingreso mensual en pesos (diciembre 2018) se calculó con base en individuos que reportan ingresos positivos.

Nota 3: En Desempleados sólo incluye a individuos que pertenecen a la PEA (datos calculados con base en migrantes internacionales de retorno observados durante cuatro trimestres. Se utilizaron factores de expansión).

Fuente: Elaboración propia con base en el Inegi (2015-2018).

Finalmente, en el cuadro 5 se muestran los resultados de los modelos estimados con base en la ecuación (3).⁸ En la columna 1 se puede observar que, entre la población retornada, cada trimestre que transcurre a partir de su regreso a México incrementa (en promedio) su probabilidad de trabajar en 8.0 puntos porcentuales ($p < 0.01$). Así mismo, entre los retornados, ser hombre ($p < 0.01$) y jefe del hogar

⁸ Debido a que el presente estudio hace un análisis meramente descriptivo, se optó por presentar los resultados de modelos estimados por el método de MCO en lugar de modelos longitudinales estimados por el método de efectos fijos, de manera que se pueda analizar y mostrar el impacto del resto de las variables de control. No obstante, estimaciones realizadas mediante modelos de efectos fijos arrojaron resultados similares.

($p < 0.10$) se asocia de manera positiva con la probabilidad de laborar.⁹ La columna 2 muestra que, entre los retornados ocupados, no existe relación entre el número de trimestres en México y el número de horas laboradas. Por último, en la columna 3 se observa que, entre los retornados ocupados que reportan ingresos positivos, por cada trimestre transcurrido desde su regreso al país su ingreso mensual aumenta en promedio 269.1 pesos ($p < 0.10$).

Cuadro 5. Modelo MCO sobre la probabilidad de trabajar, el número de horas laboradas y el ingreso mensual a corto plazo

Variable	Trabajar	Horas laboradas	Ingreso mensual
Trimestres desde retorno a México	0.080*** (0.019)	-0.977 (1.041)	269.1* (145.9)
Edad	0.031*** (0.011)	-0.223 (0.719)	36.05 (111.8)
Edad ²	-0.001*** (0.001)	0.003 (0.009)	0.017 (1.418)
Años de escolaridad	-0.010 (0.007)	-0.099 (0.406)	193.8*** (73.67)
Hombre	0.330*** (0.059)	8.703*** (3.333)	728.2 (544.6)
Jefe del hogar	0.145* (0.077)	-13.07 (12.02)	4 083.3 (3 975.5)
Casado	-0.022 (0.047)	1.157 (2.569)	415.5 (311.4)

(continúa)

⁹ El modelo lineal de probabilidad (en adelante MLP) estimado en la columna 1, al igual que todos los modelos MLP, es inherentemente heterocedástico. Estimaciones realizadas con base en un modelo probit muestran resultados altamente similares.

(continuación)

Variable	Trabajar	Horas laboradas	Ingreso mensual
Seguridad social		11.67*** (2.876)	488.9 (555.7)
Asalariado		-0.602 (4.278)	3 539.3*** (434.1)
Empleador		9.155* (4.739)	5 025.5*** (1 547.1)
Efectos fijos regionales	Sí	Sí	Sí
R ²	0.229	0.107	0.300
N (sin factor de expansión)	444	292	292

Nota 1: * $p < 0.10$; ** $p < 0.05$; *** $p < 0.01$. Errores estándar señalados entre paréntesis.

Nota 2: El cuadro incluye a individuos de entre 18 y 65 años nacidos en México.

Nota 3: El Ingreso mensual en pesos pertenece a diciembre 2018. Regresiones estimadas utilizando errores estándar robustos basados en White (1980).

Fuente: Elaboración propia con base en el Inegi (2015-2018).

Conclusiones

En este capítulo se examinó el proceso de reinserción laboral en México de la población migrante internacional de retorno proveniente de Estados Unidos. Se observó que durante sus primeros meses en México los retornados, particularmente los deportados, presentaron menores tasas de participación laboral, mayores tasas de desempleo y menor ingreso mensual respecto a la población no migrante. Sin embargo, a medida que se reinsertan al mercado mexicano su intervención laboral aumenta, su tasa de desempleo disminuye y su ingreso se asemeja al promedio nacional. Además, los retornados que tienen entre uno y cinco años en

México muestran un desempeño en el mercado laboral similar al observado entre los no migrantes, aunque con menores niveles de participación laboral.

Los hallazgos de este estudio complementan a la literatura reciente que ha observado un deterioro relativo en el desempeño económico de la población migrante de retorno y la existencia de diferencias regionales importantes en su proceso de reinserción (Campos-Vázquez y Lara, 2012; Denier y Masferrer, 2020; Gutiérrez, 2019; Parrado y Gutiérrez, 2019). Se aprecia explícitamente que el desempeño de los retornados en el mercado laboral tiende a mejorar a medida que éstos se alejan de su fecha de retorno y que varía con respecto a si el retorno fue voluntario o producto de deportación. Los mayores niveles de desempleo y menores ingresos de los retornados en el corto plazo son consistentes con los resultados previos que muestran cómo en las últimas décadas se han visto deterioradas sus oportunidades laborales en México.

A nivel individual, los altos niveles de desempleo e informalidad entre la población retornada durante sus primeros meses en México, implican que un número importante de ellos se encuentra en situación de vulnerabilidad económica. A nivel local, esto los convierte en una población con bajos niveles de contribución que generan presiones sobre las finanzas públicas locales. Por tanto, es esencial proporcionarles herramientas que les permitan obtener ingresos laborales e (idealmente) integrarse de manera rápida al sector formal de la economía.

Posibles acciones que pueden acelerar el proceso de reinserción laboral de los migrantes de retorno incluyen: la organización de ferias de empleo temáticas, particularmente en aquellas localidades con un número importante de retornados; continuar con asesorías y acompañamiento en la obtención de documentos, de manera que puedan acceder a empleos formales mejor remunerados, así como el

otorgamiento de créditos (o microcréditos) vinculados a programas de capacitación y asesoría técnica para retornados emprendedores interesados en establecer su propio negocio, entre otras. Incluso, se deben incrementar los esfuerzos para que los retornados conozcan y puedan acceder a los distintos programas gubernamentales y sociales, en parte como posible complemento a sus ingresos.

En virtud del capital humano que traen consigo y el hecho de que gran parte de ellos se encuentra en edad laboral o productiva, los migrantes internacionales de retorno tienen la capacidad de fungir como contribuyentes importantes en el desarrollo económico de México. Sin embargo, esto sólo sucederá si se procuran las condiciones necesarias para ello.

Referencias

- Anguiano-Téllez, M., Cruz-Piñero, R. y Garbey-Burey, R. (2013). Migración internacional de retorno: Trayectorias y reinserción laboral de emigrantes veracruzanos. *Papeles de Población*, 19(77), 115-147.
- Banco de México. (2019). Sistema de Información Económica. Mercado cambiario (tipos de cambio). Recuperado de www.banxico.org.mx/tipcamb/main.do?page=tip&idioma=sp
- Borjas, G. y Bratsberg, B. (1996). Who Leaves? The Outmigration of the Foreign-Born. *Review of Economics and Statistics*, 78(1), 165-176.
- Campos-Vázquez, R. y Lara, J. (2012). Self-Selection Patterns among Return Migrants in Mexico 1990-2010. *IZA Journal of Migration*, 1(8), 1-18.
- Canales, A. (2012). La migración mexicana frente a la crisis económica actual. Crónica de un retorno moderado. *Revista Interdisciplinaria de Movilidad Humana*, 20(39), 117-133.
- Canales, A. y Meza, S. (2016). Fin del colapso y nuevo escenario migratorio México-Estados Unidos. *Migración y Desarrollo*, 14(27), 65-107.

- Cassarino, J.-P. (2004). Theorising Return Migration: The Conceptual Approach to Return Migrants Revisited. *International Journal on Multicultural Societies*, 6(2), 253-279.
- Cerese, F. (1974). Expectations and Reality: A Case Study of Return Migration from the United States to Southern Italy. *International Migration Review*, 8(2), 245-262.
- Cobo, S. D., Giorguli, S. E. y Alba, F. (2010). Occupational Mobility among Returned Migrants in Latin America: A Comparative Analysis. *The ANNALS of the American Academy of Political and Social Science*, 630(1), 245-268.
- Denier, N. y Masferrer, C. (2020). Returning to a New Mexican Labor Market? Regional Variation in the Economic Incorporation of Return Migrants from the US to Mexico. *Population Research and Policy Review*, 39(4), 617-641.
- Dustmann, C. y Kirchkamp, O. (2002). The Optimal Migration Duration and Activity Choice after Re-migration. *Journal of Development Economics*, 67(2), 351-372.
- Gutiérrez, E. Y. (2019). The 2000-2010 Changes in Labor Market Incorporation of Return Mexican Migrants. *Revista Latinoamericana de Población*, 13(24), 135-162.
- Hagan, J. y Wassink, J. (2016). New Skills, New Jobs: Return Migration, Skill Transfers, and Business Formation in Mexico. *Social Problems*, 63(4), 513-533.
- Harris, J. y Todaro, M. (1970). Migration, Unemployment and Development: A Two-Sector Analysis. *The American Economic Review*, 60(1), 126-142.
- Haas, H., Fokkema, T. y Fassi, M. (2015). Return Migration as a Failure or Success? The Determinants of Return Migration Intentions among Moroccan Migrants in Europe. *Journal of International Migration and Integration*, 16(2), 415-429.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi). (2015). *Encuesta Intercensal 2015*. Recuperado de www.inegi.org.mx/programas/intercensal/2015/

- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi). (2018). *Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (Enadid) 2018*. Recuperado de www.inegi.org.mx/programas/enadid/2018/
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi). (2015-2018). Trimestres 2015-2018. En *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), población de 15 años y más de edad*. Recuperado de www.inegi.org.mx/programas/enoe/15ymas/default.html#Microdatos
- Jáuregui, J. y Recaño, J. (2014). Una aproximación a las definiciones, tipologías y marcos teóricos de la migración de retorno. *Biblio 3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, 19(1084), 742-798.
- Lewis, W. A. (1954). Economic Development with Unlimited Supplies of Labour. *The Manchester School*, 22(2), 139-191.
- Li, S. (2018). Investment and Interruption: Effects of the US Experience on the Earnings of Return Migrants in Mexico. *Applied Economics*, 50(4), 426-440.
- Masferrer, C. y Roberts, B. R. (2012). Going Back Home? Changing Demography and Geography of Mexican Return Migration. *Population Research and Policy Review*, 31(4), 465-496.
- Massey, D. (1987). Understanding Mexican Migration to the United States. *American Journal of Sociology*, 92(6), 1372-1403.
- Mendoza, E. (2013). Migración de retorno, niveles educativos y desarrollo socioeconómico regional de México. *Estudios Sociales*, 21(42), 55-85.
- Mexican Migration Project (MMP). (2017). *Mexican Migration Project 161*. Recuperado de <https://mmp.opr.princeton.edu/>
- Parrado, E. A. y Gutiérrez, E. Y. (2016). The Changing Nature of Return Migration to Mexico, 1990-2010: Implications for Labor Market Incorporation and Development. *Sociology of Development*, 2(2), 93-118.
- Piore, M. (1979). *Birds of Passage: Migrant Labor and Industrial Societies*. Inglaterra: Cambridge University Press.

- Rivera, L. (2013). Migración de retorno y experiencias de reinserción en la zona metropolitana de la Ciudad de México. *Revista Interdisciplinaria da Mobilidade Humana*, 21(41), 55-76.
- Sjaastad, L. (1962). The Costs and Returns of Human Migration. *Journal of Political Economy*, 70(5), 80-93.
- Stark, O. (1991). *The Migration of Labor*. Cambridge: Basil Blackwell.
- Todaro, M. (1969). A Model of Labor Migration and Urban Unemployment in less Developed Countries. *The American Economic Review*, 59(1), 138-148.
- Velasco, L. y Coubès, M.-L. (2013). *Reporte sobre dimensión, caracterización y áreas de atención a mexicanos deportados desde Estados Unidos*. Recuperado de www.colef.mx/?estudiosdecolef=reporte-sobre-dimension-%20%20caracterizacion-y-areas-de-atencion-mexicanos-deportados-desde-estados-unidos
- Villarreal, A. (2014). Explaining the Decline in Mexico-U.S. Migration: The Effect of the Great Recession. *Demography*, 51(6), 2203-2228.
- Wassink, J. y Hagan, J. (2018). A Dynamic Model of Self-Employment and Socioeconomic Mobility among Return Migrants: The Case of Urban Mexico. *Social Forces*, 96(3), 1069-1096.
- White, H. (1980). A Heteroskedasticity-Consistent Covariance Matrix Estimator and a Direct Test for Heteroskedasticity. *Econometrica*, 48(4), 817-838.